

El Ciclo de La Luna

Introducción: La Iglesia como Una Novia



Rara vez en las Escrituras encontramos una analogía más clara que aquella del pueblo de Yahweh como una mujer; como la “Verdadera Novia” “Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo.” (Isa 62:15) Aún desde los mismos orígenes del hombre, el matrimonio ha sido una representación pictórica de la relación de convenio que Yahweh ha deseado tener con sus fieles creaciones.

Ezequiel da un fuerte reproche a la nación de Israel, empleando la misma idea, “Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste. Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive!” (Ezequiel 16:4-6)

Para humillarlos hasta el arrepentimiento, Yahweh le recuerda a Israel que ellos fueron sacados de tierras paganas; que los amó aún antes de que fueran capaces de corresponder a Su afecto, y continúa mencionando como Él, por si mismo, crio a la nación desde su juventud hasta su madurez, dándole el mejor de los regalos a lo largo de su travesía, “Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta. Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía.” (Ezequiel 16:7,8)

El que un hombre extendiera su capa sobre una mujer era un símbolo de declaración de matrimonio. (Rut 3:9) y Yahweh está explicando, por medio de Su profeta, que Israel es como una esposa para Él. Desafortunadamente, Él continúa, esta boda no es una boda que alguien llamaría como ideal. “Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya eras. Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, cuando estabas envuelta en tu sangre.” (Ezequiel 16:15,22) Por supuesto, nuestro Padre es misericordioso y no deja Su “caso” contra Su mujer en reproche, más bien le permite caer en el infortunio, y castiga a sus “amantes” para que recuerde a su Esposo y clame por Él. Yahweh concluye con, “Pues así dice el SEÑOR: ¿Haré yo contigo como tú hiciste, que menospreciaste el juramento para invalidar el pacto? Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto sempiterno. Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy el SEÑOR. (Ezequiel 16:59-62)

Elojim ama Su prometida. Aun cuando ellos lo rechazaron por completo al ser crucificado en la forma de Su Hijo, Yáhshua, Él sin embargo se dirigió primero a Su pueblo con el nuevo pacto. “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; *al judío primeramente*, y también al griego.” (Romanos 1:16) “pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, *al judío primeramente* y también al griego.” (Romanos 2:10) Pero ahora, nosotros los gentiles (porque no tengo mucha herencia Judía) nos hemos vuelto parte de esa Novia. “Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.” (Romanos 11:17-18a)

Yáhshua no estableció una “nueva religión” en el sentido de traernos un nuevo “Dios” o un sistema nuevo. Más bien, tenemos ahora el sistema de adoración cumplido, anteriormente profetizado, y somos la MISMA Novia. Somos esa mujer que Elojim amó desde el principio, y somos esa Mujer que será recibida en el Cielo al final de los días. “Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.” (Apocalipsis 19:9) Ahora veamos la descripción de la Novia y el versículo que nos llevará a la siguiente sección: “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida con el sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.” (Apocalipsis 12:1)

¿Qué significa estar “vestida con el sol”? Esto se explica en los siguientes versículos ya que las Escrituras se interpretan a sí misma, “Me vestía de justicia, y ella me cubría; como manto y diadema era mi rectitud.” (Job 29:14) “Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.” (Malaquías 4:2) La mujer está vestida de la Justicia de Cristo, quien es el “Sol de justicia” En su cabeza está una corona de doce estrellas – Una corona representa un reino y Yáhshua dijo a Sus doce apóstoles, “Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.” (Lucas 22:28-30) Las doce tribus de Israel son aquellos que serán “sellados” en los últimos días, (Apocalipsis 7) y llegan a ser las primicias de TODOS los redimidos de los cielos y tierra por venir. La Mujer será 12 reinos, cada uno representado con una estrella en su corona.

Ahora, también se menciona que la Verdadera Novia tendrá “la luna bajo sus pies”
¿Qué significa esto? Examinaremos el significado en este estudio.

1. La Luna Nueva en el Antiguo Testamento

En el cuarto día de la Creación, encontramos este evento: “Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales, y para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para

señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.” (Génesis 1:14-19)

El sol y la luna fueron dados como “señales y estaciones.” Todo Israel se regía por un calendario lunar: “Hizo la luna para los tiempos; El sol conoce su ocaso” (Salmo 104:19) Además, sus meses comenzaban todos cuando la luna estaba oscura, en el día de la “luna nueva” Aun en nuestros días, los Judíos llaman al primer día del mes (que cae en luna nueva) “rosh hodesh”.

Muchas cosas interesantes ocurrieron en las Lunas Nuevas del Antiguo Testamento. La razón por la cual no son siempre aparentes es porque no son siempre referidas como luna nueva sino como “el primer día del mes” Después del diluvio en tiempos de Noé, las aguas fluyeron primero desde los picos de las montañas, “Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.” (Génesis 8:5) Las aguas también *terminaron* su descenso en una Luna Nueva: “Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.” (Génesis 8:13)

El tabernáculo fue construido en una Luna Nueva en el desierto: “En el primer día del mes primero harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo de reunión.” (Éxodo 40:2) así como muchas de las fiestas. (Levítico 23:24, 39) En cuanto a profecía, la mayoría de las visiones de Ezequiel sucedieron en el primer día de diferentes meses.

En términos de actividades estrictamente *humanas*, las Lunas Nuevas siempre fueron un tiempo de exanimación propia, de purificación. Un pequeño conjunto de ejemplos: “y reunieron a toda la congregación en el día primero del mes segundo, y fueron agrupados por familias, según las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, de veinte años arriba.” (Números 1:18) “Así hicieron los hijos del cautiverio. Y fueron apartados el sacerdote Esdras, y ciertos varones jefes de casas paternas según sus casas paternas; todos ellos por sus nombres se sentaron el primer día del mes décimo para inquirir sobre el asunto. Y terminaron el juicio de todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras, el primer día del mes primero.” (Esdras 10:16,17) Esdras también leyó la Ley a la gente que había salido del cautiverio en “el primer día del mes” (Nehemías 8:2)

Jonatán examinó los motivos de su padre sobre David en este día, la primera vez en las Escrituras en que se le refiere estrictamente COMO Luna Nueva, “Y David respondió a Jonatán: He aquí que mañana será nueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey a comer; mas tú dejarás que me esconda en el campo hasta la tarde del tercer día. Si tu padre hiciere mención de mí, dirás: Me rogó mucho que lo dejase ir corriendo a Belén su ciudad, porque todos los de su familia celebran allá el sacrificio anual. Si él dijere: Bien está, entonces tendrá paz tu siervo; mas si se enojare, sabe que la maldad está determinada de parte de él.” (1 Samuel 20:5-7)

Todo esto cobra sentido perfectamente mientras consideramos la Novia de Yáshua como una mujer. Para las mujeres también existe un símbolo equivalente, una “limpieza” mensual que es innecesaria y que ahora no tiene un propósito. La Mujer en Apocalipsis 12 esta parada sobre la luna porque ella también se rige por un calendario lunar; así como el Sabbath es nuestro descanso semanal, la Luna nueva es nuestra “purificación mensual”.

En el Antiguo Testamento, tenemos la clara indicación de que las Lunas Nuevas eran observadas como los Sabbaths. Frecuentemente se les mencionaba juntos, y como en el caso del descanso semanal, no había compras ni ventas, trabajo secular, o labor física innecesaria: “Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra fiesta solemne.” (Salmo 81:3) “Así ha dicho Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada **los seis días de trabajo**, y el día de reposo se abrirá; se abrirá también el día de la luna nueva.” (Ezequiel 46:1) “Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará la Luna Nueva, y venderemos el trigo; y el Sabbath, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? El SEÑOR juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras.” (Amos 8:4-7)

Y así como la Mujer, la Novia, perdura para siempre y así como la luna *misma* permanecerá para siempre – “Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo. Selah.” (Salmo 89:37) – así perdurara para siempre la ceremonia de la Luna Nueva; como parte del ciclo mensual de la Prometida inmortal del Cordero. “Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice el SEÑOR, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo el SEÑOR.” (Isaías 66:22,23) Debemos notar que este es el versículo principal que comprueba que el Sabbath es una ordenanza perpetua, y como es de esperar, la Luna Nueva se menciona juntamente con él.

2. La Luna Nueva en el Nuevo Testamento

¿La Luna Nueva en el Nuevo Testamento? Sí, en realidad está allí. Sólo es mencionada por su nombre en una ocasión. No obstante, hay muchas Fiestas Bíblicas mencionadas como actividades comunes de Yáhshua y Pablo (Lucas 2:41,42; Juan 7:2; Hechos 27:9, 18:21; 1 Corintios 16:8) – y debería recordarse que todas son celebradas en Lunas Nuevas.

Mas el lugar donde se le menciona explícitamente es empleado para *negar* su validez, aunque parezca increíble. Pablo escribe sobre el Sabbath y la Luna Nueva en su carta a los Colosenses, contrastando las ordenanzas del hombre con las leyes de Yahweh. Él escribe, “**Nadie** os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.” (Colosenses 2:18,19) El cuerpo de Cristo está creciendo, él escribe, en sabiduría y verdadero conocimiento; pero los hombres, hinchados por su vanidad, intentarán descarriar a otros, “Tales cosas tienen a la verdad cierta **reputación** de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.” (Vers. 23)

Lo realmente triste sobre esta situación es que las PROPIAS escrituras de Pablo serían usadas para engañar a muchos. El apóstol Pedro advirtió a los Cristianos que se cuidaran de esto, y habla del tiempo del fin y dice, “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas (El

nuevo Cielo y la nueva Tierra), procurad con diligencia ser hallados por El sin mancha e irrepreensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.” (2 Pedro 3:14-16) La batalla **indocta e inestable** sobre el significado de los pasajes difíciles de las epístolas de Pablo los lleva a su propia destrucción, así como también a los que descarrían.

Las escrituras de Pablo son para ser leídas con sabiduría y con discernimiento del Espíritu Santo. No es que sean muy complicadas para el “hombre común”; ya que no se necesita de un sacerdote para exponer la sabiduría de la Palabra de Yahweh, pero debemos tener la inspiración y sabiduría procedente del Trono, porque así tendremos todo el conocimiento, y sin él seremos ciudadanos de Babilonia – gran confusión.

Ahora veamos uno de estos “pasajes difíciles”, de los escritos de Pablo, y veamos si el Espíritu no nos guía a toda verdad. Aquí está el pasaje mencionando la Luna Nueva: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.” (Colosenses 2:16-17)

He visto que algunos observantes del Sabbath bien-intencionados hacen un gran embrollo para tratar de explicar que los “días de Sabbath” mencionados aquí son aquellos días de las fiestas Bíblicas, o que Pablo se refería a “alguna otra cosa”. Sin embargo, la palabra “días” es añadida en Inglés y en Español – Pablo de hecho está hablando del día de reposo semanal. No obstante, hay OTRA palabra en inglés (y en castellano) añadida en ese pasaje que cambia completamente el significado de todo el capítulo.

Si el lector recuerda lo mencionado anteriormente, Pablo esta contrastando, en el capítulo 2 de Colosenses, la Ley de Yahweh con las leyes de los hombres. El está dando un ejemplo de las diferencias que existen entre las dos, y este es sólo otro ejemplo. Aquí está el pasaje nuevamente, con las dos palabras *añadidas*, por editores ingleses y españoles, entre corchetes y una *traducción inexacta* de parte de los editores de habla hispana entre paréntesis. “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o [días de] Sabbath. Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; excepto (corrección) el cuerpo [es] de Cristo.” Ahora, ha sido claramente indicado que este pasaje fue escrito posteriormente de la muerte de Yáshua y del establecimiento del Nuevo Pacto, sin embargo, los días de fiesta, la Luna Nueva y el Sabbath son **todavía** sombras “de lo que ha de venir” (es decir, eventos futuros). Por lo tanto, NO han pasado.

Pero más claro aun es el espíritu de Colosenses 2 cuando lo leemos sin las dos palabras añadidas y con la otra corrección en la versión castellana. El pasaje entonces es leído en un lenguaje claro y sencillo, “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o Sabbath, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; excepto el Cuerpo de Cristo.” (Colosenses 2:16-17) Estas cosas, las sombras de lo que vendrá, son para ser juzgadas SOLAMENTE por el Cuerpo de Cristo: “**Nadie os juzgue...excepto el cuerpo de Cristo.**”

Solamente el cuerpo de la Mujer conoce su periodo. Solamente la Mujer esta ‘sobre la luna’, examinándose y purificándose a sí misma mensualmente mientras espera por su Novio. Solamente el Cuerpo del Mesías aprende de la letra y del Espíritu de la Escritura y esto los capacita para poder juzgar una buena dieta, los días de reposo, y los días de santificación.

Cuando había una disputa sobre la circuncisión en la iglesia primitiva, “los apóstoles y los ancianos se reunieron para conocer de este asunto.” (Hechos 15:6) Había un desacuerdo, mas los miembros no recurrieron a las leyes de los hombres para establecer lo que era correcto, ni emplearon el brazo de la autoridad civil para establecer su doctrina; más bien recurrieron al Cuerpo. Santiago concluyó la reunión con esta declaración, “Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que les escribamos para que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de estrangulaciones y de sangre. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.” (Hechos 15:19-21)

Note: el concilio juzgó correctamente en asuntos de “carne y bebida” y con respecto a “un día santo”, el Sabbath, donde le aconsejan a los nuevos *Gentiles* conversos a asistir a las sinagogas para que aprendieran las enseñanzas de Moisés para su educación (en cuanto a alimentos, ídolos, etc.) en el 7º Día de la semana. Esto coincide exactamente con lo que Pablo se refería en Colosenses. Pablo de ninguna manera estaba diciendo, “estas cosas son asunto de ustedes, obsérvenlas si quieren.” ¡No! El más bien estaba diciendo, “Sométanse así mismos al Cuerpo, la única institución en la tierra, no corrompida por la falsa sabiduría y orgullo del hombre, capaz de juzgar correctamente la voluntad de Yahweh con respecto a estos asuntos.” La Novia está en sumisión al Esposo y la voz de Cristo se escuchara declarando lo que Su pueblo debe hacer.

3. La Luna Nueva Hoy y Mañana

Me han preguntado un par de veces, “Si la Luna Nueva es tan importante ¿Porqué no se le incluyó en los Diez Mandamientos?” Bueno, la respuesta para ello es simple. El Decálogo es un reflejo escrito del carácter de Yahweh. El Salmista escribió, “Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.” (Salmo 119:142)

Los Diez Mandamientos son un reflejo del carácter de Yahweh, el Esposo, y no de la Novia. Sus Palabras establecieron los Cielos y la tierra y Sus caminos son perdurablemente eternos. Esencialmente, cuando Yahweh creó Su camino, Su orden – no existía el pecado. La Luna Nueva no es mencionada en la Escritura hasta después del pecado del hombre. No había la necesidad de que una persona se “examinara” a sí misma si no había nada que buscar. Adán y Eva, en su perfección, no tenían necesidad de la ceremonia de la Luna Nueva; y el Decálogo, que es un estándar de perfección, revela esto.

Ahora, sin embargo, nuestros “ojos han sido abiertos” y vemos que estamos desnudos. (Gén 3:7) De ahora para siempre tendremos una conciencia o conocimiento del pecado, aún en la Nueva Creación. Por supuesto que NO HABRÁ pecado allí pero Yáshua llevara por nosotros Sus cicatrices para siempre; y está escrito, “En medio de la calle de la ciudad (la Nueva Jerusalén), y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.” (Apocalipsis 22:2)

Isaías 66 dice que las Lunas Nuevas seguirán observándose en el Universo posterior-al-pecado, y Apocalipsis dice que una vez al mes, cada uno de los 12 meses del año, el árbol de la vida dará fruto. Ya no nos examinaremos así mismos en busca de algún pecado pero la Luna Nueva de allí en adelante será una **ordenanza de humildad** para siempre, recordándonos que dependemos continuamente de Yáshua y del Árbol de la Vida (la manifestación de Su Gracia sustentadora) para nuestra existencia eterna.

En el día de hoy, aun existe pecado en el mundo. Esta es la más perversa generación que la historia jamás haya conocido; Sodoma y Gomorra en su miseria no son nada en comparación con la peste de injusticia e impiedad de hoy que se filtra incluso hasta el Trono del Altísimo. Los hombres son amantes de sí mismos y buscadores de su propio placer. Los niños inocentes son adoctrinados en nuestras escuelas públicas en el humanismo, la evolución, la homosexualidad y en todo tipo de filosofías engañosas. Aún las iglesias se tambalean bajo el peso de los pecados inconfesos; dependiendo de una gracia falsificada que no tiene poder para cambiar al corazón ni de renovar el espíritu. Se podría decir muy bien de nosotros, como en los días previos al diluvio, “Y vio DIOS que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.” (Génesis 6:5)

Nosotros, que nos estamos preparando para las Bodas del Cordero, debemos vigilar y buscar siempre por Su Rectitud. Nos reunimos una vez al mes con nuestros hermanos y hermanas y descansamos de nuestras labores mundanas; estableciendo comunión con el Padre, dejando que Yáshua nuestro Salvador lave nuestros pies. Porque fuimos una vez bautizados en Su Cuerpo, pero aun seguimos caminamos en medio de este mundo, en calles llenas de pecado. Aún en la última cena (que incidentalmente tuvo lugar en la Pascua – cuyo calculo partió de una Luna Nueva); los discípulos en ese entonces estaban examinándose a sí mismos mientras esperaban por el Nuevo Reino. “¿Señor, soy yo?” se preguntaron, cuando nuestro Maestro dijo que uno de ellos lo traicionaría.

Por lo tanto, examinémonos nosotros mismos en busca de manchas de trasgresión y no nos avergoncemos de “confesar nuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seamos sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.” (Adaptado de Santiago 5:16)

Conclusión: Pues Ellos Son Vírgenes

Está escrito de la Iglesia Purificada en los últimos días, “Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.” (Apocalipsis 14:3-5)

Recordemos las palabras de Pablo. Solamente la Mujer genuina puede juzgar correctamente los asuntos del Espíritu en la Tierra. Yáshua dijo de Su Novia, “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el

cielo.” (Mateo 18:18) Si una iglesia no está equipada para juzgar estos asuntos, déjenla examinarse a sí misma – Pablo dice que la verdadera Novia **LO ESTÁ HACIENDO**. Hay *muchas* falsas mujeres allí afuera que no son la verdadera Novia, porque Babilonia tiene muchas hijas: “Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.” (Apoc 17:5) Salomón en su sabiduría nos advierte que no seamos engañados por “mujeres extrañas” “porque los labios de la mujer extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite; mas su fin es amargo como el ajeno, Agudo como espada de dos filos. Sus pies descienden a la muerte; sus pasos conducen al Seol.” (Proverbios 5:3-5)

“Ahora pues, hijos, oídme, estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; No yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, Y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, Que conduce a las cámaras de la muerte.” (Proverbios 7:24-27)

Pero debemos ser vírgenes: puros y sin profanación; por estas novias falsas que no tienen un conocimiento del Esposo, ni tienen suficiente aceite en sus lámparas que dure hasta el Gran Día. Debemos ser sellados y ser miembros de la Verdadera Novia, que está vestida de la Justicia de Yáhshua y tiene doce estrellas en su corona destellante y la luna debajo de sus pies... preparándose como Esther, que recibió “atavíos y alimentos”, para purificarse (Ester 2:9) de aquellos que cuidaban por las doncellas, hasta el momento de su entrevista con el Rey y futuro Esposo. La hora ha llegado y el Novio se apresura. La Mujer está de pie ahora para tomar su lugar en los Cielos, y todos los que esperan la Boda se regocijan porque el día está cerca; pero aún en nuestra espera, alabamos al Señor – de un Sabbath a otro, y de una Luna Nueva a otra. (Isaías 66:23)

David.